



**Vilma Peña-Vargas**

[vilmap@uned.ac.cr](mailto:vilmap@uned.ac.cr)

Colaboradora de la *Revista Espiga*

Es un privilegio conocer nuestra ancestralidad. No siempre se tiene la posibilidad de interactuar con personas, pueblos y territorios originarios, no solo como una curiosidad, sino como una forma de reconocimiento de nuestra identidad, raíces ancestrales e historia.

El testimonio de Jenny Mena Sánchez es un asomo a su herencia, que es también la nuestra, una persona originaria que nos expresa sus saberes y sentires, que nos alerta sobre lo más importante de la vida.

Ser hoy aborígen de Quitirrisí la hace añorar su territorio y por eso su búsqueda por conservarlo a través de los procesos educativos en los que ella participa.

Se refiere a sí misma como una mujer sencilla, servicial y de pensamiento diferente a otros, no toma decisiones sin consultar, es amante de la naturaleza y del tiempo con su familia. Disfruta la compañía de las personas mayores por la gran sencillez y sabiduría que poseen.

Jenny es una mujer luchadora, tenaz y perseverante, su testimonio nos deja claro que la educación es una llave importante para ser feliz en esta vida, al mismo tiempo que nos invita a rebuscar nuestras raíces y valorar las relaciones que nos sostienen, sean en la familia o la comunidad de pertenencia o elegida.

Esta entrevista es otra oportunidad para escuchar las voces de quienes no siempre tienen

la posibilidad de visibilizar su existencia, ideario y formas de vida. Desde Quitirrisí, un distrito-territorio indígena ubicado a menos de una hora del cantón central de San José, capital de Costa Rica, entre las montañas que alojan a un grupo de personas originarias que ya no conversan en su lengua materna, el huetar, conservan sus costumbres, la esperanza se mantiene latente a través de vidas excepcionales, personas que abrazan su esencia y que, como Jenny, hacen la diferencia.

### ¿Quién es Jenny Mena Sánchez?

Mi nombre es Jenny María Mena Sánchez, pertenezco al territorio indígena de Quitirrisí de la etnia huetar, soy ama de casa y docente, madre de dos hijos mayores: una niña y un niño, mi esposo también es aborigen de Quitirrisí, soy una mujer indígena orgullosa de mis raíces, mi familia completa es originaria, soy hija de padres indígenas huetar, soy la tercera hermana de cinco. Desde muy pequeña vivo orgullosa de mi herencia cultural y hasta hoy me enorgullece ser originaria, gracias a la enseñanza de mis abuelas y padres, quienes siempre se han dedicado a conservar la cultura a través de sus comidas, bebidas y elaboración de artesanías, es un conocimiento que han venido conservando de generación en generación.

**Figura 1**



Derecha: Jenny Mena Sánchez realizando una danza para sus estudiantes en el día del aborigen; centro: Jenny Mena Sánchez en la danza a la madre Tierra para el encuentro de culturas; izquierda: Uso del pilón tradicional huetar.

### **¿Cuáles son sus principales creencias? ¿En quién o en qué cree?**

Mi mayor creencia es en el ser omnipotente, señor y creador del cielo, la tierra y el universo, de todo lo visible y lo invisible, creo en la cosmovisión indígena, somos guiados por un ser supremo; que todo lo creado por este ser, fue hecho de manera espiritual, lo que existe en la Tierra es un ejemplo para el ser humano, desde los árboles, animales, el sol, la luna, las estrellas, el fuego, el viento, el agua y nuestra madre Tierra, todo es espiritual, todos los elementos naturales, son guía y estos son para suplir las necesidades del ser humano.

En lo personal, le llamo Dios, porque así nos educaron, quizá la marca de los españoles, todos le dan un nombre según su credo y está bien, no importa cómo le llamen, es nuestro Dios, para mí Dios no está en un templo o en una religión, está en el corazón, en la espiritualidad que tengamos en lo que hacemos, como pensamos y como actuamos.

No creo en el ser humano, por eso no soy creyente de ninguna religión, mas sí creo en los ritos con Dios.

Yo crecí sumergida en el credo católico, pero con el tiempo las religiones se han vuelto un negocio, todo es dinero, por todo hay que pagar y, en lo personal, la espiritualidad no tiene un precio, por ello las religiones ya no son algo significativo, creo que muchos credos se han vuelto materialistas e interesados, hay mucha riqueza material y mucha pobreza en el mundo. Es por eso por lo que creo que Dios está en todas partes, no cobra, no vive de lujos, es solo espiritualidad y paz, su rostro está en toda la creación natural.

Respeto cada credo, pero todo religioso debe tener claro que, para mí, hacer la danza indígena, creer en los elementos naturales y otros, es hacer lo mismo que hacen los diferentes credos, todo se hace para ese ser supremo en su honor, a quien le pertenece el universo y en agradecimiento por todo lo que nos heredó. Algunos se burlan de nuestras costumbres o prácticas, hasta dicen que lo que hacemos por figurar y olvidan que lo malo viene del espíritu, al igual que un sacerdote anda su báculo, un indígena anda su bastón, para identificar su credo; por tanto, la espiritualidad es una sola, es cuestión de costumbres y credos, al igual que las prácticas curativas entre otras cosas de origen nativo, es decir, todo viene del Dios creador del universo.

Para mí, Dios es espiritualidad, no tiene, color ni sexo, nadie puede decir cómo es, al igual que nadie puede ver los sentimientos que las personas tienen en su corazón, los especialistas solo pueden ver partes de un órgano, así es Dios solo se puede ver a través de su creación, pero nadie puede decir cómo es, porque la espiritualidad solo se percibe, se refleja en cada acción, tal como el creador lo ha hecho, nos heredó todo, para sobrevivir en este viaje, hasta que nuestras vueltas al sol finalicen. Dios es espiritualidad, es decir, es una conexión con algo más grande que una misma. Al contemplar cada elemento de la naturaleza, sabemos

que allí está Dios. La espiritualidad es un sentido de trascendencia, es la conexión con el universo entero, Dios está en toda la creación del universo.

### **¿Puede contarnos su historia educativa?**

En mi tiempo se asistía a la escuela, pero no era exigida, cuando terminé la primaria, quería ir al colegio, pero mis padres dijeron si no va una, no va ninguna. Fue interesante, mi hermana mayor no quiso estudiar, por lo que ninguna de mis hermanas lo hizo en esa época. Crecí al lado de mis padres, hermanas y abuelas. Me enseñaron todo lo que soy, una persona honesta, honrada, responsable, luchadora y mucho más, mi abuela Sofía me heredó mucho conocimiento ancestral, que después de mis cuarenta años he logrado descifrar o entender, ella tenía mucha sabiduría, que en aquel entonces, por ser más pequeña, no entendía, pero hoy a mis cincuenta años, disfruto cada conocimiento heredado de ella, a mi abuela le decían que era bruja, porque curaba con plantas y otros elementos que no puedo decir, ella poseía mucho conocimiento, puedo asegurar que ella era Chamana ¡Linda mi abuela, me heredó tanto conocimiento! Mis padres y mi abuela me enseñaron a elaborar artesanías y lo que ellos sabían hacer, aunque antes solo se tenía que observar y así se aprendía, todo siempre con solo estar cerca de los mayores, mi abuela me decía le voy a heredar conocimiento ancestral y, por muchas razones, sí lo hizo. Creo que por eso tengo mi propia forma de ser, no me gusta consumir medicinas que no sean naturales, prefiero las plantas como alimentación, me encantan los sonidos del bosque y los mensajes de los animales, la naturaleza habla por sí sola, así lo creo, nosotros tenemos muchas costumbres muy ajenas, que muchas personas no indígenas, y en ocasiones hasta nuestros indígenas, no creen, hay que ser originario desde el espíritu para interpretar muchos aspectos que no son creíbles.

En la enseñanza de mis padres no era importante estudiar, era más importante la permanencia con la familia, por lo que críe a mis dos hijos según mi manera de pensar, como me enseñó mi madre. Al pasar los años decidí estudiar, solo con el fin de enseñar a mis hijos cuando estos estuvieran en el colegio, tenía mi hijo la edad de 6 años aproximadamente y yo 35 años cuando inicié el colegio, sin pensar que llegaría a ser docente de primer y segundo ciclo, en mi carrera docente trato de enseñar el valor cultural y espiritual, desearía que el Estado cambie las políticas educativas y se incluya materias como elaboración de artesanías, celebración de fechas de nuestros líderes huetares, conversatorios con nuestros mayores, comidas del territorio, que todo esto sea parte de un currículo educativo, tal vez, en unos años todo sea diferente.

Siempre me gustó estudiar, por eso una vez que inicié mis estudios, me interesé más por adquirir conocimientos, he creído que siempre hay algo que aprender, decidí seguir estudiando, me sacrificué, no solo económicamente, sino también en mi familia, era menor el tiempo de calidad con ellos, porque para nosotros los aborígenes siempre estará primero la familia, pero al final logré mis objetivos.

Mis posgrados eran una meta más en mi vida y, al ser grande de edad, no podía perder mucho tiempo. Así estoy actualmente, con el objetivo de terminar el Técnico en Gestión Local, de la Universidad Estatal a Distancia, para ver si puedo aportar más al territorio indígena de Quitirrisí.

Durante el tiempo que estudié, pude percibir que no existe en las universidades enseñanzas en la parte del contexto indígena, todo el sistema es universal, lamentablemente.

### **¿Por qué estudia el Técnico en Gestión Local para pueblos originarios?**

Primero que todo porque soy amante de ser descendiente indígena, creo que todo pueblo originario debe tener gestores locales con convicción y cosmovisión indígena desde sus pensamientos y creencias espirituales y no de interés personal, toda persona con espiritualidad indígena lucha por el bien colectivo, por tener viva la cultura, por dejar una huella permanente en las futuras generaciones, no es simplemente buscar intereses personales o individuales, en los pueblos originarios se debe luchar por los derechos de pertenencia e identidad.

Recuerdo que hace unos quince años me entrevistaron de la UNED, para la revista Unicef y en esa entrevista demuestro mi preocupación por mi territorio indígena, mi tristeza de cómo las costumbres van desapareciendo, mi corazón llora de tristeza, porque hemos luchado desde hace muchos años, al lado de personas adultas y mayores, que están convencidas que los pueblos indígenas debemos reivindicar nuestros derechos, dejar de estar adoptando costumbres ajenas a nuestra cultura, tener nuestra propia autonomía, pero lamentablemente, muchas personas de mi territorio solo buscan beneficios personales y mi comunidad indígena se está empobreciendo en espíritu en cuanto al pensamiento colectivo.

Se visualiza en nuestro territorio pobreza espiritual indígena, hasta escuchar decir a las personas que ya no hay indígenas, otras rinden tributo al no indígena, pensando que son personas superiores, nosotros somos seres valiosos y hoy nos quieren cambiar el pensamiento, haciéndonos creer en otras costumbres ajenas a las huetares.

El Técnico de Gestión Local permite socializar con personas que se preocupan por la conservación cultural, este técnico nos puede direccionar para hacer cambios en los territorios indígenas, a valorar cada territorio, cada costumbre, nos enseña que somos uno solo, que no se puede competir entre los mismos, porque no habría desarrollo, debemos unificar nuestros pensamientos en forma colectiva, para que cada territorio se vea beneficiado desde la permanencia cultural y ancestral.

### ¿Qué es para usted aprender?

Para mí aprender es tener conciencia de que nada en la vida pasa por casualidad, que una muere aprendiendo, es ser observador de los elementos naturales y aprender de ellos, cómo viven, qué hacen, qué producen y qué necesitan para vivir. Aprender, es orientarnos a nosotros mismos, primero, y, luego, orientar a otras persona. Como le digo a mis hijos, la vida es un espejo para aprender de ella.

### ¿Se puede educar?

El educar es un valor que se trae intrínseco, ser educado no son títulos académicos, ni carreras profesionales, es respetar el pensamiento de otro, es entender que no somos iguales, que todos tenemos conocimientos y destrezas diferentes, es orientar a otros en una forma integral, es preparar a jóvenes, niños y niñas para vivir en armonía con su entorno y mantener su identidad cultural, enseñar a respetar los elementos naturales, a defender su cultura y forma de vida. El verdadero indígena educa en amar todo lo que sabemos, lo que somos y a donde vamos.

**Figura 2**



Izquierda: Emprendimientos de los padres de Jenny Mena Sánchez: Artesanía Güetar La Chidra; derecha: Taller de artesanía en Zapatón.

### Si es así ¿Cómo se educa?

Se educa en pensamiento y espiritualidad, nada se logra si no tenemos espíritu para hacer lo que nos fortalece como seres humanos, mi abuela decía, «uno con solo ver aprende, no se tiene que estar encima de nadie enseñando», las mismas frases que hoy repiten mis padres, no es necesario el contacto físico, la educación

se hace desde el espíritu, antes todo se resolvía con sabiduría ancestral y no existían los conflictos de hoy en día.

La educación indígena era una forma de asegurar la continuidad cultural, social y económica del pueblo según cada entorno y en conexión con la naturaleza.

### **¿Cómo describe su territorio Quitirrisí y su herencia ancestral?**

Quitirrisí es mi amado territorio, el que me vio nacer, es el lugar donde habito, de ahí son mis orígenes, donde nací y crecí, en donde he vivido toda mi vida, en mi corta edad he visto tantos cambios y he vivido muchas experiencias únicas e inolvidables. Quitirrisí antes era muy diferente ahora, yo crecí en las quebradas, sin servicio eléctrico, mi espacio de juego con mis hermanas era con tierra, con los árboles, con el viento, con las hojas de los árboles, lo material no era importante, carecíamos de lo material, pero éramos felices con nuestros propios juegos provenientes de la naturaleza, nada nos hacía falta.

Pacacua, como decía mi abuela, era parte de los aborígenes de Quitirrisí, tengo una pequeña noción de cuando murió mi bisabuela, se llevó a hombro hasta el cementerio de Ciudad Colón, era tierra nuestra allí se sepultaron y permanecen muchos de nuestros indígenas de los mayores, mayores de verdad. Mis abuelos y padres siempre recuerdan sus familiares que se sepultaron en Villa Colón, como dice mi madre, hay tanta historia que contar, apenas como para escribir un libro.

Cito textualmente lo que mi abuela me decía: «no necesitamos mucho para vivir», la riqueza está en la naturaleza, vea *mota*, nosotros toda la vida hemos vivido así, ahora la gente quiere hacer todo diferente y eso no es bueno, es avaricia de tener más y dejar lo espiritual de lado. Recuerdo que nosotros íbamos a lavar a las quebradas y a recoger el agua de la semana, todo era muy lindo, no existía malicia ni avaricia por lo material, nos acostábamos a las 6:00 p.m. y nos levantábamos a las 4:00 a.m. a realizar las labores del día, siempre al lado de nuestros padres, en aquel entonces todo era diferente, se socializaba más con los mayores, es tanta historia que hay detrás de una, y que no hemos vivido tanto, ahora imagínese en nuestros mayores.

En nuestro contexto, la palabra «*mota* o *moto*» es la forma de expresar cariño, lo que para el no indígena significa otra cosa, bueno aún en la actualidad así me siguen llamando mis padres.

Las personas trabajan por el bien colectivo, cuando en nuestro pueblo se gestionó los proyectos de casas, los servicios públicos, todos trabajan en beneficio de todos, recuerdo las primeras casas, mis padres, mis abuelos y muchos mayores, iban a trabajar por el bien común y ni se diga cuando se trabajó por el agua, eso me deja aún más pensativa la gran espiritualidad de todos esos mayores, hoy muchos no conocen de donde viene el agua, más los que han llegado después, nuestros mayores hombres y mujeres llevaron a hombro tubos,

sacos de cemento, sus herramientas, antes no había carro; es increíble llegar a la naciente de agua en El Cedral y observar el trabajo de estas personas, el recorrido tan largo de kilómetros para buscar esa naciente de agua y realizar todo el trabajo que hicieron por un bien colectivo, para que muchos hoy no le den ese valor a tan grande esfuerzo y desperdician el agua o reclamen mejor calidad, sin ni siquiera haber colaborado y, peor aún, ni conocen ese trabajo tan ejemplar y único de nuestros mayores.

Es importante indicar que el mayor Juan Sánchez fue un gran impulsor de los diferentes beneficios que se obtuvieron en la época, desde la obtención de parcelas, agua, electricidad y mucho más, es un gran líder comunal y que muchos por falta de espiritualidad indígena lo ven y lo critican por su labor, pero este mayor es uno de los grandes impulsores de diferentes proyectos que hoy están vivos en nuestro territorio, gracias a él somos identificados como territorio indígena.

Mi herencia ancestral viene de los mayores, son ellos lo que nos heredan conocimiento, sabiduría y conciencia para llevar a cabo diferentes acciones que nos enriquecen cada día, aún hoy sigo al lado de mis padres, aprendiendo de ellos formas de curar, las artesanías y herencia cultural a través de la oralidad, cada mayor es un tesoro, ellos son magia espiritual.

Hace ya bastantes años, siempre tenía la duda del nombre de Quitirrisí, se decían cosas diferentes, mi abuela me contaba, cuando era muy pequeña, como de unos ocho años aproximadamente, desde siempre me gustaba preguntar cosas que veía o pensaba, entonces le pregunté a mi abuela de dónde salió Quitirrisí y ella me contó: «yo no sé de dónde salió el nombre, pero seguro fue por tanto palo de Quitirrí que había entre las montañas», pero la verdad no volví a preguntarle más, era muy pequeña, pero sí me daba mucha curiosidad preguntar esas cosas, porque no lo contaban ni lo sabían los maestros de la escuela en ese entonces, por eso siempre le preguntaba a mi abuela. Al pasar los años, recuerdo que mi hija tenía siete años aproximadamente y ella iba a exponer un tema en oratoria, como siempre he sido amante de mi cultura, me di a la tarea de entrevistar a algunos mayores, para conocer la originalidad del nombre de Quitirrisí como tema para que mi hija expusiera, recuerdo que visité a tres mayores, cada uno de ellos de manera diferente me contaron lo mismo, sin embargo, la mayor María Agüero, madre de Juan Sánchez, me dijo: «vea mi hijita, la gente inventa, pero la verdad Quitirrisí vino porque acá era pura montaña, había mucho carrizal y palos de Quitirrí y Risi, entonces de allí viene Quitirrisí, muchos dicen que de un pájaro que se paraba en un árbol, eso es mentira, ¡¿qué me van a decir a mí?!», me dijo la mayor en ese entonces que tenía 90 años aproximadamente, con una mente lúcida y con gran salud, esta mayor murió a los 101 años, por eso creo y sé que la verdadera historia del nombre de Quitirrisí es la que me contó esta gran indígena mayor de nuestro territorio.

### **¿Se considera usted una lideresa comunitaria?**

Pienso que aún no soy una líder como debería ser, un verdadero líder defiende aun con su muerte los orígenes nativos, su costumbres y cultura como se ha visualizado en otros territorios, pero me considero que lucho cada día por mantener la cultura viva, por heredar conocimiento ancestral y espiritual a mis hijos, el amor y el respeto a la naturaleza. Quisiera ser una líder defensora de mi pueblo indígena, que haya riqueza para todos y no para unos cuantos, porque la riqueza está en uno o dos, es de manera colectiva, quisiera que en nuestro territorio no haya individualismo, sino que todas las formas de pensar por los diferentes líderes se unifiquen en favor de las futuras generaciones, es importante indicar que la riqueza está en cuidar y preservar lo que tenemos y no en destruir. Quisiera ser un día una líder de verdad, con alma, vida y corazón para luchar por los derechos de mi territorio y de las futuras generaciones, que todos los líderes comunales se unifiquen para conservar nuestro legado cultural y cosmogónico.

### **¿Por qué y para qué hace trabajo comunitario?**

Hago trabajo comunitario por espiritualidad de servir, no para figurar con lo que uno hace, estoy convencida de que servir en la comunidad es trabajar para las futuras generaciones, no solo en el hacer, sino también como ejemplo para nuestros niños, niñas y jóvenes, como vecinos debemos pensar en la importancia de hacer trabajo comunitario, como parte de una herencia ancestral, es bonito construir algo y luego observar cómo los niños, niñas y otros disfrutaban ese trabajo realizado, hacer trabajo comunitario es dejar una huella como lo hacían nuestros ancestros.

### **¿Qué le diría usted al gobierno nacional, al gobierno de su municipalidad en relación con lo que usted espera a favor de los pueblos originarios?**

Les diría que no somos un objeto de conveniencia para nadie, que respeten nuestra espiritualidad, maneras de vivir y sobre todo nuestros derechos, hoy seguimos en lucha por tener autonomía en nuestro territorio... crear nuestro propio gobierno interno, somos respetuosos de las leyes y conocedores de nuestros deberes y derechos, lamentablemente, el gobierno nacional y municipal no aplican los derechos en los territorios indígenas, solo somos riqueza cultural para sus propios beneficios, es necesario que desde los centros educativos exista una enseñanza autónoma por parte del Estado, según el contexto de cada territorio, en especial los *güetares*, estamos sumergidos en solo documentos, perdiendo cada día más nuestra identidad cultural, lo que se conserva es gracias a la enseñanza desde los hogares.

### ¿Es *güetar* o *huetar*?

De acuerdo con el criterio de los mayores, nuestra lengua materna era *güetar* y el *huetar* es la adaptación del español, en nuestro caso la mayoría de nuestros mayores solo se refieren a palabras con *g*, no usan la *h*, por eso, para mí, es más significativo decir o escribir *güetar* que *huetar*.

Figura 3



Izquierda: Visita a Rancho Biriteca; derecha: Lecciones con personas miembro de la comunidad *huetar* de Zapatón.

Pueden decir muchas cosas de nuestros orígenes, pero la verdadera historia está en la sabiduría de los mayores, tener un conversatorio con ellos y escuchar que describan cómo era su forma de vida, cómo vivían en las montañas y sus costumbres, montañas que de la nada salieron con otros dueños, porque fueron usurpadas por no indígenas, quienes utilizaban y engañaban a nuestros indígenas, les hacían firmar por sus tierras a cambio de abastecer las necesidades existentes, hay un autor de un libro que es referencia *huetar*, un josefino que prefiero reservar su nombre, quien venía a realizar entrevistas a los aborígenes, recuerdo perfectamente las muchas veces que visitó a mis abuelos, para obtener información y a costa de eso editar libros, relatos, riqueza cultural, fotos y otros, sin explicar en aquel entonces cuál era el verdadero propósito y nuestros mayores no obtuvieron ningún beneficio, solo fueron engañados porque nunca supieron cuál era el fin de esas visitas. Y ahora puedo entender muchas cosas, que en esa época desconocía.

### ¿Qué nos diría a las universidades y en especial a la UNED?

Diría a todas las universidades que es necesario implementar políticas en la educación que involucre la autonomía de los territorios indígenas, se debe contar

con profesionales indígenas que enseñen la parte cultural espiritual o bien que comprendan los pensamientos, costumbres, derechos y leyes de estos pueblos.

Hace algunos años, recuerdo que cuando estuve llevando un posgrado en administración educativa, explicaban cómo administrar un centro educativo y todo siempre se enfocó en los derechos de los no indígenas y no había nada que explicara que en los centros educativos indígenas no es lo mismo, para ese entonces estudiábamos cuatro aborígenes, de las etnias huetar y ngöbe, la hermana indígena ngöbe no podía hablar bien español y teníamos que exponer en inglés y la universidad no tenía el recurso para solventar la necesidad, esto fue un claro ejemplo de cómo en las universidades falta mucha inclusión de conocimientos y costumbres de los territorios indígenas.

En el caso de la UNED, agradezco la inclusión de este Técnico de Gestión Local, como persona originaria nos permite ampliar el conocimiento, socializar con otros territorios y fortalecer nuestra herencia cultural, en este técnico, mediante los encuentros culturales, enseñamos y aprendemos de otros hermanos indígenas, esperamos que como futuros gestores logremos el bien común para nuestros territorios.

### **¿Qué le gustaría a usted legar como mujer originaria?**

Como mujer originaria me gustaría dejar como legado la educación cultural y espiritual, que me recuerden como una indígena defensora de los derechos originarios, que los no indígenas, comprendan que somos respetuosos de la vida, pero que tenemos derechos, que lamentablemente se afectan muchos intereses de estos, tenemos derecho a recuperar lo que nos pertenece y no por eso somos malos, dejar en nuestras futuras generaciones una conciencia de lucha con gran espíritu, para que nuestro querido Quitirrisí no desaparezca.

Tengo fe de que nuestra lucha y la de otros hermanos indígenas siga viva, aun después de partir de esta tierra, como espíritus lucharemos para la conservación espiritual y ancestral de los pueblos indígenas. Mis padres son mayores y ellos me dicen «Jenny hay que luchar, para que no se pierdan las costumbres, vea los niños no hacen, ni saben nada de lo nuestro, por eso en la escuela se debe enseñar todo en cuanto a la conservación de la cultura». Eso que me dice mi papá es una preocupación sabia, que para muchos no es de relevancia.

### **¿Qué podemos hacer las personas que leemos sobre su historia para aprovechar esta herencia, que también es nuestra y para cuidar de la vida/naturaleza?**

Recordar que somos personas nativas, que hemos avanzado en conocimiento, presentación personal, adaptación de costumbres, pero que todo eso no nos quita la esencia de ser personas originarias, con pensamientos ancestrales, con riqueza cultural, con una educación al lado de mayores llenos de sabiduría y

conocimiento natural, nuestros mayores son personas educadas espiritualmente, no académicamente, y eso los hace ser diferentes, nuestra manera de percibir las cosas que están en el entorno, los originarios sabemos que todo gira alrededor de lo espiritual, que debemos proteger lo que nos rodea, cuidar nuestra madre Tierra y vivir en armonía con la naturaleza.

Todos debemos vivir solo con lo necesario, adoptar las costumbres de lo natural, dejar de pensar en lo material y no ocasionar más daño a nuestro propio hogar, el Dios creador del universo de lo visible y lo invisible nos proporciona cada día lo necesario, no aspiremos a más ni a menos, si vamos a ocasionar daños a otros, pensemos en nuestras futuras generaciones, heredamos también lo que nuestros mayores cuidaron con tanta sabiduría y conocimiento.

---

Coordinación: Giorgos Katsavavakis • Revisión filológica: José Pablo Mora Ortega  
• Diagramación: Adrián Jaén España • Créditos de las fotografías: Técnico de Gestión Local de la UNED y colección particular de la entrevistada.